

REVISTA DE INCA



PERIÓDICO SEMANAL DE INTERESES MATERIALES

AÑO II	PRECIOS DE SUSCRICION	Sábado 14 junio de 1884	PUNTOS DE SUSCRICION	Núm. 34
	En España, un trimestre 1 pta. Extranjero, id. 2 »		Inca, en la administracion. Palma, calle de Palacio n.º 4, librería.	
	Anuncios y comunicados á precios convencionales.			

SECCION VARIA

EXPORTACION DE NUESTROS VINOS.

Atento siempre el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro á todo lo que concierne al fomento de los intereses rurales de nuestro suelo, hace años que tiene fija la vista en el progresivo aumento de su produccion vinícola, ocasionada en parte por la liberacion sucesiva y poco meditada de nuestras aduanas que van permitiendo la concurrencia que nos hacen los demás productos similares extranjeros, y en parte por el creciente desarrollo del comercio vinícola francés que obligándole á servir grandes cantidades de vino, precisamente cuando la filoxera disminuía sus cosechas, háse visto precisado á venir á comprar los nuestros pagándolos á precios muy remunerados.

Desgraciadamente para nosotros el comer-

cio francés no podía ser más que transitorio, como hijo de circunstancias accidentales, y esta desgracia sube de punto considerado la impasibilidad como hemos ido viendo perderse para nuestros caldos los mercados americanos, a causa de la avidez con que se les procuraba el comercio francés y de la conducta poco escrupulosa de muchos de nuestros exportadores nacionales que ponian más empeño en aumentar rápidamente su fortuna que en conservar nuestro crédito allende los mares.

Existe tambien otra causa que impide la exportacion de nuestros vinos á las antillas, debida á los exorbitantes derechos últimamente decretados, sobre cuyo punto, nos ocuparemos otro dia.

El conflicto que se prevía se significa aun antes de lo que podía vaticinarse: poco avenida la Francia con el tributo que por los motivos referidos debía prestarnos, ha ido

estudiando nuestros caldos é imponiendo trabas á su importacion, originadas muchas de defectos ficticios de nuestra elaboracion, que sus agentes de aduanas solian interpretar con tan poca buena fé como inteligencia; al mismo tiempo los comerciantes franceses se han ido encargando de mistificar nuestros vinos en nuestro propio suelo, preparándolos para su negocio en su país, y como ibi con la patente de España, se empezó á achacar á nuestros cosecheros el mal que hacian los exportadores franceses: unido esto á las enormes cantidades del caldo artificial que el comercio francés ha aprendido á elaborar, á que empieza á recoger el vino que le dan las 40,000 hectáreas que tiene plantadas en Argel y á que ha encontrado el vino italiano y de Hungría á menos precio del que pagaba lo nuestro, ha determinado la suspension de sus compras en España, y muchas de nuestras comarcas se ven con exis-

FOLLETIN

EL MÉDICO Y LA MEDICINA

(CONCLUSION)

nerse en paralelo con la medicina? Yo busco, dice Petrarca, hombre cuyo empleo sea devolver la salud. Si yo encuentro algunos, no me contentaré con amarles, sino los adoraré como á personas que nos colman de los bienes que debemos esperar unicamente de Dios. Pues bien; estos hombres se encuentran en todas partes y no piden que se les adore, sino un poco de justicia y de gratitud. Sin embargo, puede asegurarse, para consuelo de nuestros estudiantes de medicina, que esta ciencia es hoy mas apreciada que en otros tiempos, pues los sarcasmos de Varren, de Moliere y de Quevedo, no tienen importancia. El que los festeja y los aprueba cuando tiene salud, llama al médico cuando sufre. La perfeccion de nuestra especie, la obra humana por excelencia se debe en gran parte al arte médico porque se aplica á cada miembro del cuerpo social. «Sola est medicina quibus sit omnibus.» dice Quintiano con tanto talento como buen sentido.

El honor y la fortuna de los ciudadanos dependen muchas veces de las decisiones del médico. ¿No vemos todos los dias, en el santuario de la justicia, que la medicina señala el crimen y protege al inocente?

Dicen los enemigos de la medicina, que la historia asegura que los romanos estuvieron sin médicos más de quinientos años. No hay necesidad de médicos cuando el hombre es casto y temperantu, cuando las necesidades son limitadas y las costumbres severas y cuando el amor

á la patria domina á todas las pasiones de la vida. En esta época habia un Júpiter de madera en el Capitolio, y los vencedores de los reyes vivian de legumbres. El Senado nombraba un dictador para poner un clavo en la pared del templo de Júpiter-capitolino á fin de detener una epidemia. Los censores privaban de caballo á todo caballero romano que engrosaba demasiado. Robustecerse, despreciar el dolor y la muerte, no ver ni estimar mas que el ciudadano, jamás al hombre ó al individuo, preferir á todos los peligros y los honores de la vida militar, esto era lo que se proponia todo romano desde el origen de la república. Por eso, un historiador filósofo, Herder, observa que con semejante orden de cosas, Lúcio Delanto podia lisonjearse de haber asistido á ciento veinte batallas, de haber salido ocho veces victorioso en combates singulares, cuarenta y cinco veces herido por delante, jamás por la espalda; de haber desarmado treinta y cinco veces á su enemigo; de haber recibido en recompensa diez y ocho «hastæ-puræ» veinticinco arneses de caballos, ochenta y tres cadenas, ciento sesenta brazaletes, veintiseis coronas, cuatro cívicas, ocho de oro, tres murales, en fin, dinero acuñado, diez prisioneros y veinte bueyes. Es evidente que con tales hombres y tales costumbres, la medicina, como otra ciencia cualquiera, debia ser ignorada ó desdenada.

Pero cuando la civilizacion llegó con grande esplendor á su miseria, y el carácter romano se alteró, las cosas pasaron de otro modo; la austeridad fué reemplazada con los manjares mas suntuosos y delicados; se establecieron cinco comidas por dia y se introdujo el uso del «votivum» y el lujo de la mesa llegó hasta la estravagancia. En aquel abismo de sangre y de

lodo, los gérmenes de una multitud de dolencias que la medicina tuvo que combatir.

Un hombre dotado de una buena constitucion que vive sóbriamente, que el aire que respira es puro y no traspasa los limites que satisfacen sus necesidades, encontrará una salud inalterable. Este hombre ha podido vivir sin médico, pero no sin medicina. Tiberio tenia razon al decir: Un hombre de treinta años debe ser médico de si propio; y él mismo fué ejemplo de esta máxima, obrando siempre con una prudencia calculada, y por eso Augusto le llamaba «virulentis maxillis».

Los que afirman que la medicina es importante en ciertos casos, deben considerar que es muy difícil arrear á la naturaleza el mas pequeño secreto. Estudiar al hombre es llamar á la puerta de un santuario temible donde mientras mas se penetra, mas se aumenta la oscuridad. Magnum profunnum est homo, ha dicho un filósofo cristiano, y los médicos deben saberlo mejor que nadie.

La naturaleza es la que cura. Esto dicen muchos. Algo hay de verdad: así lo presumo yo tambien, yo no soy médico; pero creo que la naturaleza tambien mata al enfermo. La peste, el cólera morbo, la viruela y otros muchos azotes; aqui está la obra de esta buena naturaleza, ora médica ora homicida. Un hombre atacado de una fiebre intermitente perniciosa, entregado á si mismo perece infaliblemente; un salvaje que tiene una piedra en la vejiga, no se cura jamas. El que dice que la naturaleza cura, establece un odioso sofisma de ingratitud.

Terminaré mi trabajo con un argumento de Hipócrates, argumento que no tiene réplica. Hay cosas útiles y hay cosas dañosas; luego hay medicina.

ILDEFONSO A. BERMEO.

tencias no escasas de caldo y con mucho suelo plantado y que se planta, ofreciendo un porvenir verdaderamente dudoso y aun comprometido.

Varias veces la «Revista del Instituto» ha aconsejado el perfeccionamiento de nuestros cultos, sus cátedras han enseñado la manera de hacerlo, y ha inducido á nuestros viticultores á sociarse mutuamente para extraer el vino por su cuenta, porque aunque ello requiera otra cosa que trabajar en el campo, en nuestros tiempos es una necesidad que el agricultor una hasta cierto punto las industrias que se rozan con su producción. Hoy esta necesidad se hace imperiosa y por eso nuestro Instituto no se concreta en dar consejos. A petición de varios de sus socios ha nombrado una Comisión de su seno, que sin pérdida de tiempo ha resuelto estudiar los tipos de vinos comerciales que pueden hacerse en Cataluña, dar después reglas para el perfeccionamiento de esos tipos, reunir todos los antecedentes que en varias épocas se ha procurado de nuestros Cónsules en el extranjero para designar con acierto los puntos á donde puede enviarse cada clase de caldo, consultándoles de nuevo si es necesario, y por último inspirar las bases á que tal vez deben ajustarse las asociaciones de viticultores para su mejor éxito, prestando en todo caso el apoyo moral y toda su influencia para el buen resultado de las nacientes asociaciones.

Laudable es el pensamiento de nuestro Instituto, ya que puede salvar la primera hoy de nuestras producciones rurales, y las futuras sociedades de viticultores haciendo su negocio, prestarán un incontestable servicio al país, sobre todo si abriendo su derrotero por el Norte de Europa, á donde nos llaman nuestros Cónsules, firman su crédito entre sus consumidores más que ante los negociantes de vinos, pues así los mercados serán seguros y no expuestos á circunstancias pasajeras. Muy necesario creemos el que todos prestemos nuestro concurso á la idea del Instituto y no dudamos que todos los agricultores y, especialmente sus socios se complacerán en enviar las muestras y antecedentes que sin duda se pedirán en breve á todas las comarcas catalanas.

CLASIFICACION DE NUESTROS VINOS.

Segun se dice, el Real Consejo de Agricultura se ocupará en la estadística y clasificación de los vinos Españoles para contrarrestar la propaganda que se hace en Francia contra nuestros productos, suponiéndoles adulterados ó sin condiciones de conservación. De realizarse, será un trabajo de suma importancia el del Consejo de Agricultura, pero lo que necesitan, sin dilación alguna, los viticultores de nuestro país, son nuevos y seguros mercados para acreditar y enviar sus vinos ante la mayor producción de nuestros caldos. Francia, con sus *coupages* y adulteraciones los ha desacreditado, y es preciso que sin pérdida de tiempo podamos proceder por completo de aquel dudoso mercado en beneficio de nuestra viticultura. A este fin tienden los trabajos del

Instituto y de los cuales nos hemos ocupado en el primer párrafo de esta crónica.

(Revista del Instituto Agrícola.)

SECCION LOCAL

¿QUÉ HARÁ EL AYUNTAMIENTO?

(CONCLUSION)

Colocadas esas grandes masas de ganados que todos los jueves á días de feria afluyen á nuestro mercado, no ya en la calle, sino á la puerta misma de las casas particulares, con riesgo de introducirse á cada momento en ellas, impidiendo las más de las veces á sus moradores el paso para entrar y salir de las mismas y ocasionándoles siempre molestias y pesadillas que no son para contadas; convertido el umbral de cada puerta en un verdadero estercolero, ya que no pueden ser de otra clase los residuos que los ganados dejan en cualquiera sitio se les coloque, cuyos pestilentes olores, aun en aquellos puntos, por desgracia muy contados, en que más esmerada es la limpieza, infestan por bastante número de días todas las inmediaciones, originándose de esto que en la época de los calores, cuando se entra en esta población, que de sí tan malas condiciones ya tiene respecto á ventilación y desahogo, se percibe al momento de una manera muy marcada la malísima impresión producida por la corrompida atmósfera que en ella se respira; reunidos al lado mismo del ganado vendedores y compradores con el obligado apéndice de una nube de mediadores, siguiendo los hábitos establecidos entre ciertas clases, para entrar en tratos y entablar sus negociaciones han de formar su congreso en el cual entre discursos, chistes y palabrería, rarísima es la vez que no se apure todo el repertorio de expresiones poco cultas y groseras y no se viertan especies de color tan subido, que solo el oír las hace enrojecer el rostro á toda persona delicada, sobre todo si es mujer, sin que por esto se procure evitar que este lenguaje procaz, obsceno, en más de una ocasión se infiltre en el oído del niño y jóvenes de todas edades é hiera el pudor de doncellas y casadas que ni en el retiro de su hogar están ya á cubierto de semejantes ultrajes; y si en tales momentos hay algun enfermo grave en la casa, si se ofrece el caso extremo de tener que administrarle el Viático ú otro Sacramento; si está en las postrimeras angustias de la muerte ¡ah! entónces se presenta el cuadro más repulsivo y vergonzoso, del cual queremos apartar prontamente la vista temiendo nos arrastre la tentación de formular severas acusaciones contra todos aquellos que, pudiendo, no impidieron ántes de ahora continuarse por más tiempo un estado de cosas tan repugnante, pues mejor será decir que la culpa es de todos, por aquello de

que cada pueblo tiene el gobierno que se merece.

Y en el terreno económico, ¿qué consecuencias reporta de todo esto el municipio? Incalculables perjuicios. El arbitrio que ha impuesto sobre los ganados que concurren á nuestro mercado, por reducido que sea resulta siempre excesivo é injusto porque no habiendo hecho ningun sacrificio para que puedan tener una conveniente colocación y disfruten de alguna comodidad, parece le falta derecho en que fundar el impuesto que les exige, y de ahí que nuestro municipio aunque cuente con inagotables veneros de riqueza no consiga los cuantiosos ingresos que si llevase un buen sistema administrativo obtendría, viéndose privado por esta causa de recursos que además de proporcionarle un desahogo completo, le permitirían acometer el planteamiento de cuantas mejoras reclama la utilidad pública, y responder con su iniciativa á las necesidades de este pueblo, mientras que ahora se encuentra reducido en un deplorable estado de deshonrosa impotencia.

Para colmo de confusión á la sombra del mal sistema administrativo seguido, nació y se ha desarrollado y arraigado en el ánimo de los habitantes de las aludidas calles un repugnante egoísmo, cuya extirpación ha de costar no poco trabajo. Para ellos lo primero de todo es que en la calle en que viven haya mercado de ganados, porque esto, entre otras ventajas, les proporciona, verguenza da el decirlo, la del estiércol que deja el ganado. De modo que ha llegado á corromperse el buen sentido hasta el extremo de que para tales individuos nada significa la conveniencia pública ni los intereses de los demás vecinos, ante el peligro de perder ellos unas cuantas espueñas de basura, no faltando quien eleve esta prerrogativa á la categoría de derecho adquirido por los individuos citados. Si no tuvieran por única consejera la codicia, si volvieran su vista á las regiones elevadas de su propia conciencia, si se alejaran por un momento del contacto de este mal entendido interés que tanto les ciega, verían que en este pueblo hay muchísimas otras calles en que no se celebra ninguna clase de mercado ni plaza, cuyos habitantes sin embargo de no disfrutar ninguna de las codiciadas primicias, contribuyen en igual proporción que todos los demás á levantar las cargas del municipio, y comprenderían la irritante injusticia que esta desigualdad encubre, como también que su honra les exige ser los primeros, ya que por tanto tiempo han gozado ventajas que no les pertenecían, en pedir que tal desigualdad desaparezca cuanto ántes.

Son por consiguiente la conveniencia del municipio, la higiene, la justicia, la moral, y hasta la religión que

de consuno se oponen á que por más tiempo continúe celebrándose dentro de esta población el mercado de ganados; y nosotros en nombre de la civilización elevamos la más ferviente súplica á nuestro Ayuntamiento para que ya que la oportunidad se ha presentado, la aproveche tomando una radical determinación, inspirada en los sanos principios que dejamos apuntados.

Mas con todo esto, queda todavía por resolver el principal problema, el verdadero nudo gordiano de la dificultad. ¿Cuál es el puesto que mas ventajas ofrece como sitio para celebrar dicho mercado? La opinion pública, que ya ha empezado á agitarse con motivo de una cuestion de tan vital interés para este pueblo, se ha anticipado señalando dos puntos como únicos aceptables; el uno es la sábana de terreno pegada á la estación del ferro-carril que se extiende desde el camino de Lloseta hasta la parte posterior de la barriada de casas de nueva construcción, cuya fachada da á la carretera de Palma, y el otro es la finca llamada Se Mostre con el terreno denominado can Simó Ausina, situado á mano derecha al salir de esta población por la carretera de Alcudia. Fuerza es convenir que verdaderamente fuera de estos dos sitios ningun otro se presenta que reuna condiciones para mercado, y por consiguiente hay que reconocer que la opinion pública al señalarlos ha estado acertada.

Queda, pues, resuelta la dificultad principal faltando tan solo saber cuál de los dos puntos indicados es el preferible. Sin negar que la eleccion de uno ú otro puede revestir cierta importancia, sin embargo en nuestro concepto tiene un interés secundario, toda vez que tanto uno como otro hacen posible que cualquiera de ellos tengan cabida los ganados de todas especies que suelen presentarse en este pueblo los jueves y férias, y esto es precisamente el ideal á cuya realización ha de dirigir sus esfuerzos nuestro Ayuntamiento si quiere dejar de su administración un grato recuerdo. ¿Lo hará así? El tiempo lo dirá.

Otro día nos ocuparemos de las respectivas ventajas ó inconvenientes que cada uno de los puntos citados presenta para servir de mercado.

Hemos visto con satisfacción que la pared del camino de Lloseta ha sido derruida, sin duda para construirla en mejores condiciones que lo estaba. Si dicha determinación ha obedecido á las reiteradas indicaciones por nosotros hechas, damos las más cumplidas gracias á la Autoridad y á los dueños por haber llevado á efecto sin demora y con aplauso de todos los que se veían obligados á transitar por aquel sitio, la demolición de la pared, que constantemente amenazaba la existencia de algun ó algunos mortales.

En uno de nuestros números últimos decíamos que una gran parte de lo que fué convento de San Francisco en esta villa, amenazaba ruina; pues bien, se nos indica no cejemos de nuestro empeño, á fin de que aquella parte sea demolida, porque de lo contrario Inca puede en breve estar de luto por las desgracias que sin indudablemente han de ocurrir si con prontitud no se acude á evitar tan inminente peligro.

El celo de nuestras autoridades de seguro no permitirá que un peligro tan grave siga amenazando á tantas víctimas como resultarían si, cual es de esperar, sobreviniese un desmoronamiento de alguna parte del indicado edificio.

¿Y las Ordenanzas municipales? Si éstas existieran tal vez no nos veríamos en el caso de molestar tanto la atención de nuestro señor Alcalde. Dése cuanto antes este gran paso en la senda de la buena administración, y una vez conocidos de unos y otros los deberes y derechos, tendremos que el pueblo de Inca podrá colocarse á la altura que le corresponde.

La función religiosa del día del Corpus se celebró en nuestra parroquial iglesia con la magestad propia del solemne día.

Por la tarde, á pesar de lo desapacible que se presentaba por efecto de la lluvia, salió á recorrer la acostumbrada carrera la procesion.

Asistieron el Ayuntamiento y el señor Comandante militar con los Jefes y Oficiales de los batallones de Reserva y Depósito.

Una vecina de la casa de Muro en que fué encontrado el otro día un hombre colgado, sufrió con este motivo tan grave susto que á los pocos días falleció. Pero no es cierto como algunos han dicho qued icha mujer viviese sana y robusta, pues desde tiempo antes tenia tan quebrantada su salud que con frecuencia se la oía decir que el día menos pensado se la encontrarían cadáver.

Dice «El Balear»:

«Se asegura que ya han sido embarcadas las cajas en las que han de ser conducidos los novillos que se han de lidiar en breve en la plaza de Palma.

Se hacen grandes elogios de los buenos deseos que animan á la empresa, pero si hemos de juzgar por los resultados del año pasado, no tenemos gran confianza.»

Y nosotros que procuraremos estar al corriente á fin de dar aviso del engaño, si pudiese haberle, á los muchos aficionados que de los pueblos de este partido pasan á Palma con objeto de ver dicho espectáculo.

¿Qué hazaña ha realizado el llamado «caballero de los trece» con un estanquero de Mancor? Venimos oyendo tantas y tan estupendas cosas que ya nos parece que en lugar de Mancor es Madrid, y la tablilla de su estanquero una cartera de ministro.

Ayer descargó una fuerte tempestad en la comarca de Auxella, término de Selva, cayendo piedras de gran tamaño. Al mismo tiempo se desencadenó un temporal de torrenciales lluvias en otros puntos de aquella comarca, ocasionándose perjuicios considerables en el fruto de los olivos.

Como quiera que en esta villa, su vecindario no tiene reglas ni leyes que le hagan comprender cuales son sus deberes y derechos: como quiera que cada uno de por sí piensa y cree, que obrando como convenga

á sus intereses, aun cuando sea en perjuicio del prójimo, puede hacer lo que le acomode; y como quiera tambien que nosotros entendemos que la Autoridad ha de ser respetada, y que á falta de unas Ordenanzas municipales, que regulen esos mismos derechos y deberes, debe aquella dictar disposiciones que sean obedecidas, esperamos que el Sr. Alcalde dispondrá desaparezca «para siempre» una pocilga que existe frente á la casa donde están establecidas las oficinas de la Sucursal del Crédito Balear.

El continuo gruñir de los cerdos que en ella hay incomoda; la porquería que existe es insalubre; y el aspecto que ofrece repugna: por tanto, hágase lo que proceda.

NACIONAL

Madrid.

ATENTADO CONTRA EL SR. OLIVER.

Dicho señor recibió un anónimo diciéndole que si queria recobrar los objetos robados en la calle de Lope de Vega, casa del Sr. Bonardi, podia recogerlos en el bosquecillo del Canal, pasado el ponton que hay por aquel sitio, y junto á uno de los primeros árboles, que se distingue de los demás por estar casi seco. En prueba de la autenticidad del aviso, enviaron con el anónimo una lámina de deuda municipal, corriente, que figuraba entre las robadas.

Pero los ladrones ponian dos condiciones para entregar los efectos: primera, que debia irse á recogerlos despues de las doce de la noche; que habia de ser precisamente el señor Oliver quien debia ir por ellos, solo, ó á lo mas acompañado de una persona, que podia ser el alférez Gonzalez.

Y en efecto, á la una de la noche, el señor Oliver con uniforme de Jefe del cuerpo que manda, y el Sr. Gonzalez, de paisano, bajaron en coche hasta el ponton. Pero al atravesarlo á pié, fueron objeto de cuatro ó cinco disparos, que, por fortuna, no les alcanzaron, siguiendo adelante á pesar de ello, revólver en mano, hasta llegar al árbol designado. Un cabo y un individuo del resguardo de consumos acudieron al oír los disparos, poniéndose á las órdenes del Sr. Oliver. Desde aquel momento ya no se repitieron los tiros, pudiendo recoger los efectos robados, que contra lo que debia temerse, despues de la agresión, estaban efectivamente al pié del árbol.

Consistian en varios cuadros de bastante mérito arrollados, y un saco conteniendo alhajas de valor.

Es un servicio que revela tanto valor como celo en los señores Oliver y Gonzalez.

Presúmese que los ladrones, por temor á ser descubiertos, han renunciado á vender los objetos robados, y los han aprovechado utilizándolos como cebo para tender una asechanza al Sr. Oliver, que, por fortuna, han salido ileso.»

Al propio tiempo que el valiente Coronel Sr. Oliver corria el peligro de perder su vida en el cumplimiento de su deber, hemos sabido que su señor padre, residente en Palma, luchaba con la muerte, á consecuencia de un ataque cerebral. Afortunadamente la Providencia hizo que el hijo, para bien de la patria, saliera bien de la tentativa que contra él se intentó, y el padre haya entrado en el período de convalecencia.

Felicitemos de todas veras al veterano capitán, y al valiente Coronel, ámbos paisanos y queridos amigos nuestros.

Gandía.

De la huerta de esta población se ha empezado el envío de albaricoques á París, y es tal la demanda, que se pagan á 5 reales la arroba.

BOLETIN RELIGIOSO

SANTORAL DE LA SEMANA

SAB. 14.--San Basilio el magno, cfor. y dr.
 DOM. 15.--Stos. Modesto y Vito y Sta. Crescentia, mrs.
 LUN. 16.--Stos. Ferreol y Quirico, mrs. y San Aureliano ob. y Lutgarda.
 MART. 17.--San Naniel mr. y San Rainero cfr.
 MIER. 18.--Stos. Nárco, Narceliano y German y Paula.
 JUEV. 19.--Sta. Juliano de Falconeri vg. y Santos Gervasio y Protasio mrs.
 VIER. 20.--El Stmo. Corazon de Jesús, Sta Florentina vg. y san Silverio papa y mártires.

MISCELÁNEA

CHARADA

Comes, lector, mi primera
 y los que defectos tienen
 si los dos y prima á escape
 para impedir les motejen.

El que tiene la dos tres
 al servicio vá aun que pene
 (como no apronte los cuartos)
 sin que nadie lo remedie.
 Si te molesta la luz
 en el robo evitar puedes.

Aquel que tiene algun lance
 y de él salir mal, teme,
 busca nu robo que le cubra
 y que las pedradas lleve

Precios corrientes del último mercado

Algarrobas, á 5'50 pesetas quintal.
 Trigo, á 20 pesetas hectólitro.
 Avena, á 10'50 pesetas id.
 Cebada, á 12 id. id.
 Frijoles, á 33 id. id.
 Garbanzos, á 22 id. id.
 Guijas, á 15 id. id.
 Habas, á 16 id. id.
 Maiz, á 14 id. id.
 Almendron, son dos los mercados que no se ha presentado.

Tipografía de Francisco Molina, calle de la Imprenta.—Inca.

ITINERARIOS DEL SERVICIO DE TRASPORTES POR VÍA TERRESTRE Y MARÍTIMA

FERRO-CARRILES

SALIDA DE INCA PARA	LLEGADAS A INCA DE	
	Mañana	Tarde
Palma á las.	5'04-8'30	6'30
Manacor á las.	9'04	3'31-6
La Puebla á las.	9'04	3'31-6

Los juévos ó días de mercado en Inca sale un tren á las 1'30 tarde para Palma y estaciones del trayecto.

VAPORES-CORREOS

SALIDAS PARA		ENTRADAS DE	
Ibiza y Alicante.	Domingo 8 m.	Valencia.	Lunes 7 m.
Mahon.	Lunes 6 t.	Mahon por Alcudia.	Lunes 9 m.
Barcelona.	Martes 4 t.	Alicante é Ibiza.	Miércoles 4 t.
Mahon por Alcudia.	Miércoles 2 t.	Mahon.	Juésves 9 m.
Valencia.	Juésves 4 t.	Barcelona por Alcudia.	Juésves 6 m.
Barna. por Alcudia.	Sábado 4 t.	Barcelona.	Sábado 4 m.

ANUNCIOS

UN NUEVO TRIUNFO
 LAS MAQUINAS SIN RIVAL PARA COSER
 DE LA COMPANIA FABRIL "SINGER,"
 acaban de obtener en la exposicion de Amsterdam
 el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más
 alta en este memorable certámen.

NUEVOS MODELOS

máquinas para toda clase de labores, así de la familia
 como para los industriales, con las piezas y accesorios
 correspondientes segun anuncios anteriores.

MAQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE

las más perfeccionadas y ligeras que se conocen.

2'50 PESETAS SEMANALES

10 por 100 de rebaja al contado

Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales
 de seda, aceite y agujas.

Representante en Inca don Nemesio Pavon, calle de
 Dureta núm. 20.



Venta

A voluntad de su dueño, se venden solares ó trastes, en la pieza de tierra «La Taronjeta» junto al edificio donde se halla establecida «La Fatigosa» y frente á la almi. doneria de Bartolomé Agustí. Dicho sitio además de ser apropiado para la construcción de casas, almacenes, cocheras, etc., lo es también para jardines, pues tiene próximas las aguas necesarias para el riego. Para informes pueden avistarse con D. Miguel Beltran calle de san Bartolomé, Inca.

AVISO AL PÚBLICO

Con el nombre de La Fatigosa se ha montado en esta villa una máquina de vapor, junto al sitio denominado Se Terongete para la molienda de toda clase de granos; en dicho establecimiento también se elaborarán los trabajos de tornero, como son pilares para camas, cubas de carro, etc. etc, á precios sumamente reducidos, y sobre todo, con prontitud y perfeccion.

ENLOSADOS HIDRÁULICOS

DE LA FABRICA DE FRANCISCO GARRETA, DIPUTACION 225.—BARCELONA

Esta fábrica la más antigua y única privilegiada, cuenta con los más adelantados procedimientos de fabricación y esta circunstancia hace que pueda cumplir sus compromisos con toda actividad. Para mayor comodidad de los señores consumidores, el fabricante ha establecido una representación en Palma calle de Brossa núm. 48, en donde están de manifiesto los muestrarios: en casa de los señores Barceló frente al Teatro y en la de don Antonio Arrom, calle de Morey núm. 46.

J. Fábregas y Compañía, cuesta de Brossa número 48.—PALMA

REVISTA DE INCA

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

PRECIOS DE SUSCRICION: 1 peseta trimestre en España, y 2 pesetas fuera.

Se suscribe en la Imprenta y Administración, calle de San Bartolomé, núm. 12.

DROGUERIA

DE
 ANTONIO SALAS Y CIA

En este nuevo establecimiento se halla un abundante y económico surtido de todo lo concerniente á dicho ramo.

Calle de la Rectoría, núm. 4.